

EL BCR DOS AÑOS DESPUÉS

Pedro Francke

Dos años atrás, una intensa polémica rodeó al directorio del Banco Central de Reserva, cuando parlamentarios de derecha y algunos comentaristas interesados, acusaron a la mayoría del directorio de dar un “golpe de estado” interno para cambiar la política monetaria por una política populista que dilapidaría nuestras reservas internacionales y elevaría la inflación.

“Ciertos directores nombrados por el ejecutivo propugnan cambios radicales en la política cambiaria del BCR desde una perspectiva populista, al punto de pretender pulverizar una buena parte de las Reservas Internacionales Netas” (Editorial de El Comercio, 9/7/2003). “No se puede negar que hay un sector al interior del BCR que no tendría problema en llevar la inflación a tasas superiores a dos dígitos (...) Hoy esta línea heterodoxa está en minoría, pero (con) la renuncia de Webb tendríamos un directorio del BCR radicalmente distinto al que ha existido hasta este momento” (Juan Carlos Tafur, Correo, 11 / 7 / 2003). “Rafael Rey pidió la destitución de los directores (...) conocidos como heterodoxos” (en Gestión, 22/5/2003). “La bancada de Unidad Nacional se reunirá hoy para (...) exigir la destitución de los directores del BCR (...) El tema de fondo lo constituye el cambio de política monetaria que pretende llevar a la práctica el ala heterodoxa que integran los directores Kurt Burneo, Daniel Schydrowski, Oscar Dancourt, Gonzalo García y Carlos Castro (Xavier Barrón en Expreso, 15/7/2003). “Es necesario modificar el actual directorio del ente emisor” (Richard Webb en Perú 21 19/8/2003).

Dos años después, se mantiene en el directorio del BCR esa mayoría calificada de “heterodoxa”. Burneo, Schydrowski, García Núñez y Dancourt siguen siendo directores y siguen siendo la mayoría. Pero ninguno de los pronósticos que dos años atrás hicieron nuestras modernas Cassandras han resultado ciertos. En los últimos 2 años el BCR ha cumplido con sus metas manteniendo la inflación por debajo del 3.5% anual. En los últimos doce meses la inflación no llega ni al 2%, a pesar de que los precios internacionales del petróleo subieron en el 2004 de 30 a 55 dólares por barril. Ese nivel de inflación, propio de países desarrollados y uno de los más bajos de Latinoamérica, es menor al de cualquier otro gobierno en al menos 40 años, y por cierto menor que el logrado por el neoliberalismo fujimorista en su mejor momento.

En estos dos años, las Reservas Internacionales Netas – RIN - han aumentado de 10 mil millones de dólares a más de 13 mil 300 millones de dólares. Nuestras reservas internacionales tienen así el mayor nivel de nuestra historia., un 30% superior al máximo que alcanzaron durante el fujimorismo. Nunca habíamos tenido tan alto respaldo frente a posibles crisis o cambios internacionales que nos afecten.

Estos logros han sido posible gracias a que el actual directorio del BCR ha tenido una muy buena política monetaria. Esta sigue un esquema de “inflation targeting”

(o “meta de inflación”) y el tradicional instrumento del BCR que era el control de un agregado monetario ha sido sustituido por el control de la tasa de interés interbancaria. El manejo monetario del BCR ha mantenido la inflación baja y favorecido la reducción de los intereses bancarios y la ampliación del crédito bancario en soles, lo que no pudieron hacer nuestros neoliberales durante el fujimorismo. Ha mejorado también sustancialmente la transparencia de su política, con mayor información en su página web y reportes de inflación que explican su política tres veces al año.

El directorio del BCR ha elevado los encajes en moneda extranjera y reducido la remuneración al encaje, con el fin de reducir la dolarización que hace vulnerable nuestra economía. Ha también resistido las presiones de las AFPs de permitir mayores inversiones al exterior, que de aceptarse harían más volátil el tipo de cambio, elevando así la inflación. Como estas decisiones han afectado los intereses de corto plazo de los grupos financieros, estos directores del BCR han sufrido ataques por parte de la banca y las AFPs, lo que no ha impedido que cumplan su deber.

De acuerdo a nuestra Constitución, el principal objetivo que debe tener el BCR al dirigir la política monetaria es mantener la inflación bajo control. Hacerlo de manera sostenible implica contar con el respaldo de Reservas Internacionales suficientes que permitan capear coyunturas difíciles generadas por cambios internacionales inesperados. Las cifras muestran esta verdad innegable: el BCR, dirigido por ese directorio que fue descalificado por “heterodoxo” y “populista” ha cumplido con la misión que se le otorgó. Mantiene al país con una inflación baja y con muy sólidas reservas internacionales. Tal vez sea tiempo de que quienes dos años atrás, cegados por su ideología, hicieron anuncios apocalípticos, reconozcan la verdad.